

RESTAURACIÓN

La sección que iniciamos en este número, dedicada a la restauración monumental, pretende ir dando cuenta de algunas operaciones destacables en este campo, tanto por su complejidad como por la adopción de criterios especialmente adecuados.

Monasterio de Santa María de El Paular Rascafría (Madrid).

Arquitecto:

Eduardo Barceló de Torres.

Arquitectos colaboradores:

Ignacio Barceló de Torres, Mercedes Álvarez García y Julia Bajo Villaba.

Aparejadores:

Jaime Muñoz Garrido, Francisco Varela Díez y José Luis Martínez de Frutos.

Estudio hidrogeológico:

Cecilio Olivier Díaz de Monasterio, ingeniero de Minas.

Restauradores:

Miguel Peinado Pérez, José Antonio Gamo, Pedro Campos, Elías Ordaz, Marcos Roca, Marina Belloso, Eduardo Mendoza, Blanca Altozano, Manuel Calado y Jaime Romeo.

Fragmento de la memoria del proyecto

La primera y mayor Cartuja castellana fue fundada en 1390 a iniciativa de Enrique II de Trastámara, para descargo de su conciencia por haber quemado, actuando en las campañas de Francia, otra importante Cartuja.

Es El Paular un importante complejo monacal que, desde sus inicios y a lo largo de su dilatada historia, fue adquiriendo mayor desarrollo, produciéndose paulatinamente cambios trascendentales en su estructura y esquema organizativo.

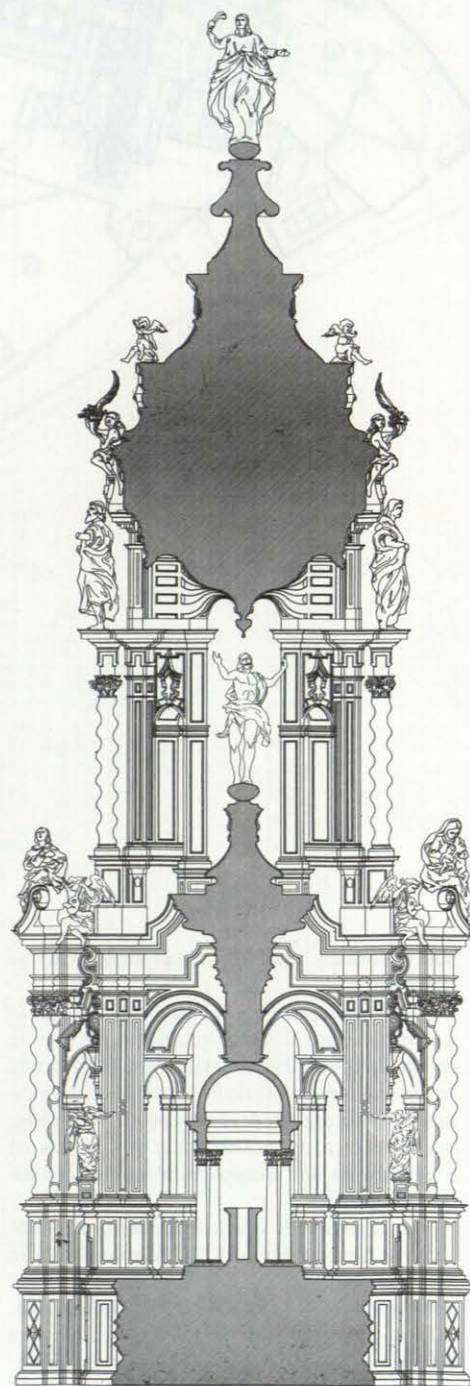
La constante evolución del edificio en manos de significados arquitectos: Rodrigo Alonso, Juan Guás, Rodrigo Gil de Hontañón, Francisco Hurtado, Vicente Acero, etcétera, permite afirmar que, el aparente desorden actual y la dificultad de lectura de su organización, se debe, no a la juxtaposición de estas interesantes actuaciones, sino fundamentalmente a las intervenciones de los últimos cien años, en los que el conjunto ha sufrido los mayores deterioros,

amputaciones, destrucciones y degradaciones.

El abandono, en épocas pasadas recientes y las actuaciones inadecuadas en el edificio y su entorno, lo condujeron a una grave situación que la Administración, conocedora y consciente de esta realidad, está decidida a subsanar aportando los medios necesarios.

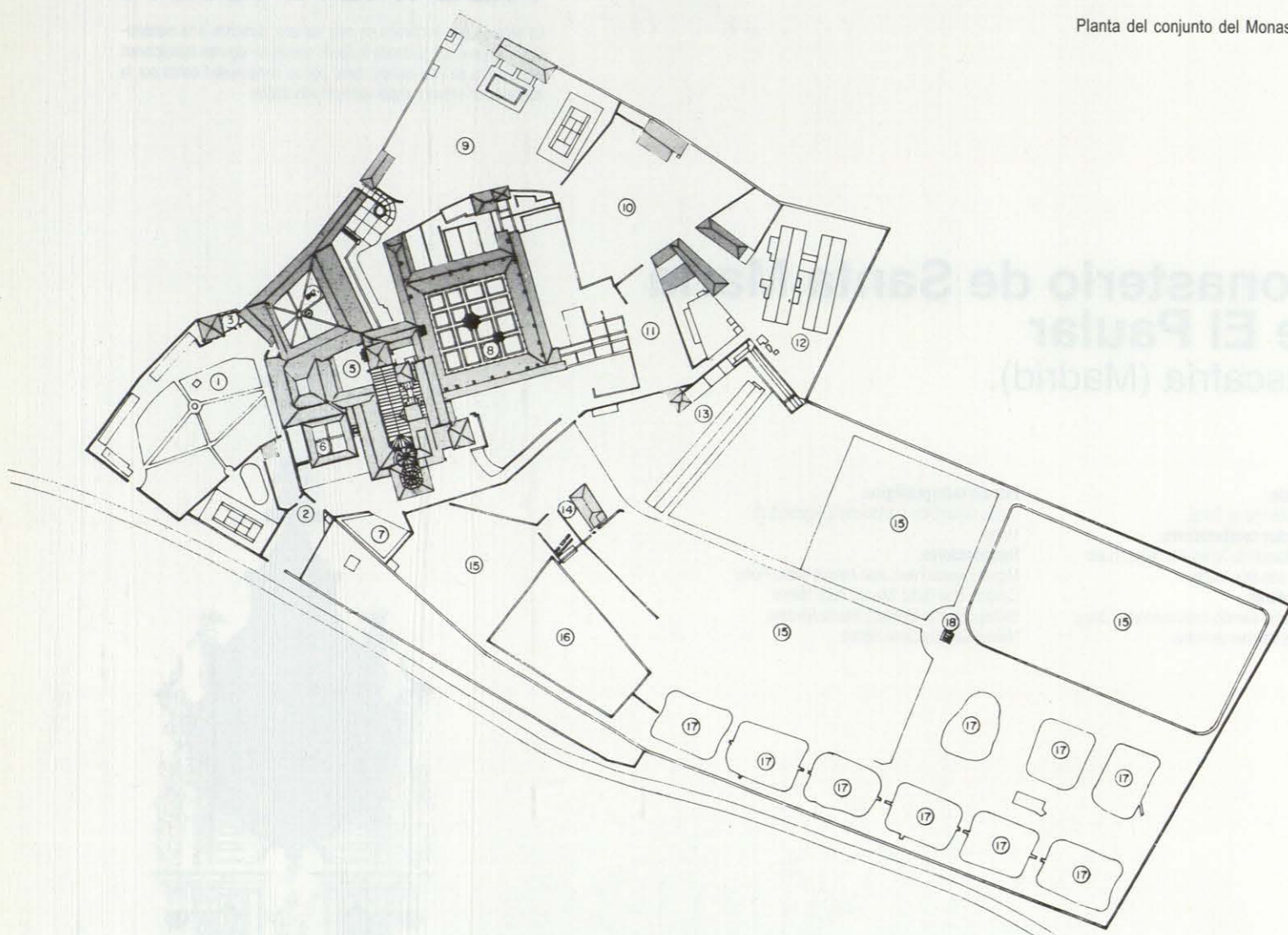
El Ministerio de Cultura, por medio del Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales y la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid han llegado a un principio de acuerdo para una intervención conjunta en el Monasterio, y con ello detener el proceso de deterioro y poner en valor el edificio, en un ambicioso Plan de Actuación Integral que permita devolverle la vitalidad y dignidad que tuvo.

La intervención sobre un monumento de gran valor arquitectónico e histórico precisa un profundo y completo conocimiento del edificio, de su estructura y significación arquitectónica, para apreciar correctamente



Sección del Tabernáculo del Sancta Sanctorum. Teodosio Sánchez Rueda(1728).

Planta del conjunto del Monasterio.



sus valores y analizar detenidamente sus problemas.

La complejidad de la Cartuja de El Paular no permite una actuación individual, sino la de un equipo multidisciplinar que realice una investigación coordinada y aporte el conocimiento y la experiencia de cada especialista, para que ésta sea considerada y valorada en el ámbito de una interpretación arquitectónica satisfactoria.

Conscientes de que es ésta la vía de solución de los problemas, la Administración decidió redactar un documento regulador del proceso general de la Restauración, denominado Plan Director para una Actuación Integral que, partiendo del análisis y diagnóstico, estableciera las resoluciones formales y funcionales del conjunto monacal y los planes de actuación de intervencio-

nes, de servicios, de estudios e investigación, de gestión, de difusión y de publicación, dentro del carácter integral que persigue.

También decidió crear un comité científico de seguimiento de las obras de restauración y del propio Plan.

A estos efectos, se encargó al arquitecto Eduardo Barceló de Torres el Estudio Previo del Plan Director, cuyo objetivo fue realizar las primeras labores de análisis y diagnóstico, llegando a un planteamiento inicial del camino que ha de seguir el Plan, de su metodología, estudios necesarios, cronograma de trabajos multidisciplinarios que han de desarrollarse y los medios auxiliares que deben utilizarse a tal fin.

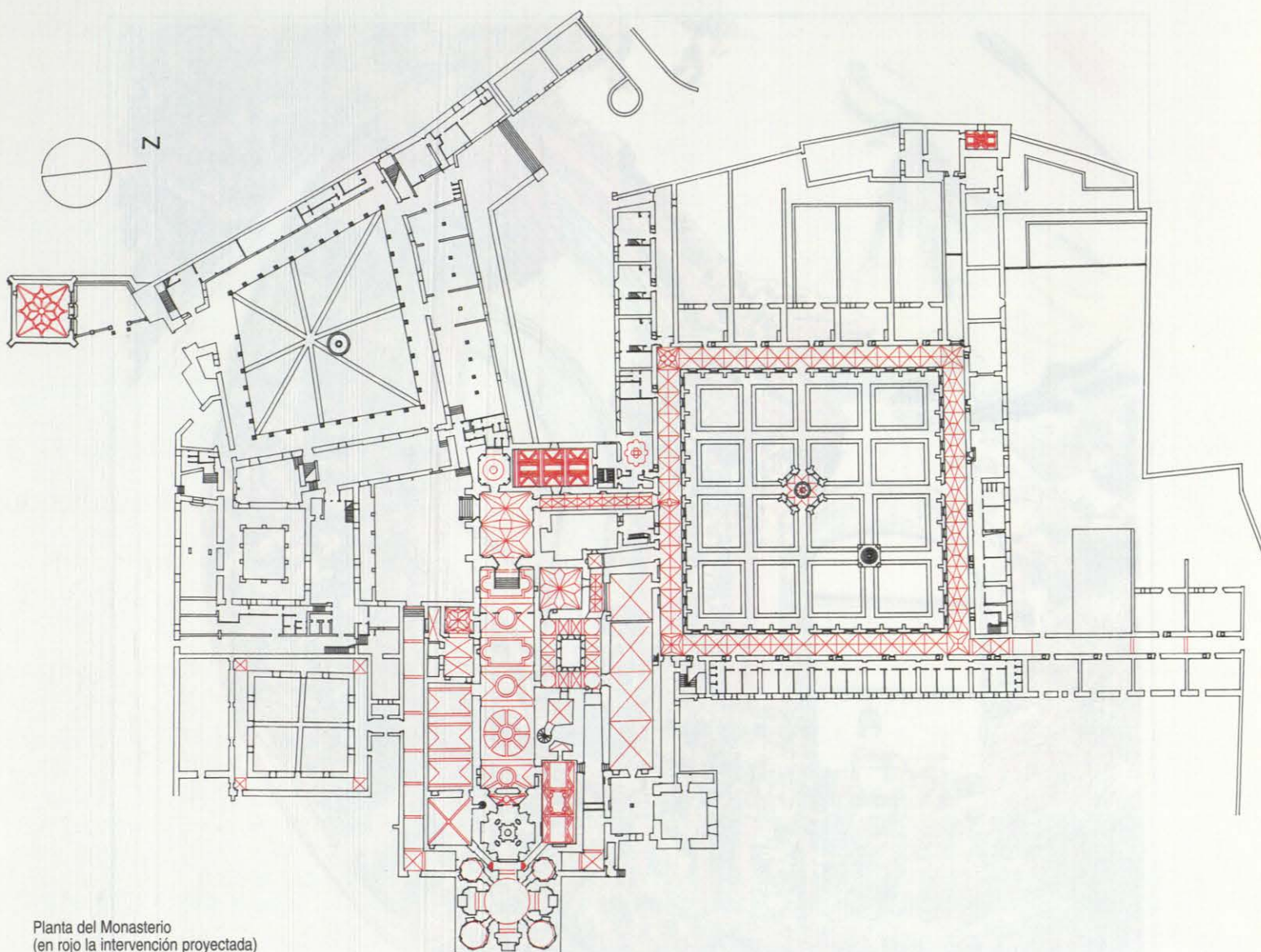
Partiendo de las indicaciones de este avance, los primeros estudios ya realizados

están aportando conclusiones de gran interés.

En el ámbito de la patología de las humedades, principal causa del deterioro, un estudio hidrogeológico ha permitido conocer las repercusiones de las aguas subterráneas, así como de las procedentes de la interesante red de captación de aguas del conjunto.

La Comunidad de Madrid, por medio de la Dirección General del patrimonio Cultural y el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, está prestando asesoramiento y apoyo de medios auxiliares en temas específicos: estado de conservación de la piedra, análisis de las mediciones climáticas, estudio jurídico, etcétera.

Se han iniciado prospecciones geofísicas para conocer estructuras enterradas que nos



Planta del Monasterio
(en rojo la intervención proyectada)

faciliten datos de la evolución del edificio.

Un equipo de arqueólogos iniciará próximamente las primeras excavaciones que definirán con mayor exactitud los esquemas de las diferentes fases de construcción.

Es especialmente importante recordar que el problema de mayor trascendencia en el conjunto es, sin duda, su pérdida de identidad, de significación arquitectónica, de unidad y coherencia en su esquema tipológico, etcétera, esto es, en definitiva, pérdida de uno de los valores esenciales de todo edificio, aquél que permite que sea identificado con evidencia y rotundidad, concepto expuesto con elocuencia por Cesare Brandi. Las grandes áreas demolidas, las degradantes intervenciones, así como la disección producida al destinar parte del Monasterio a Hotel, son las cau-

sas que han influido, de forma más directa en la degradación del conjunto y su relación con el entorno.

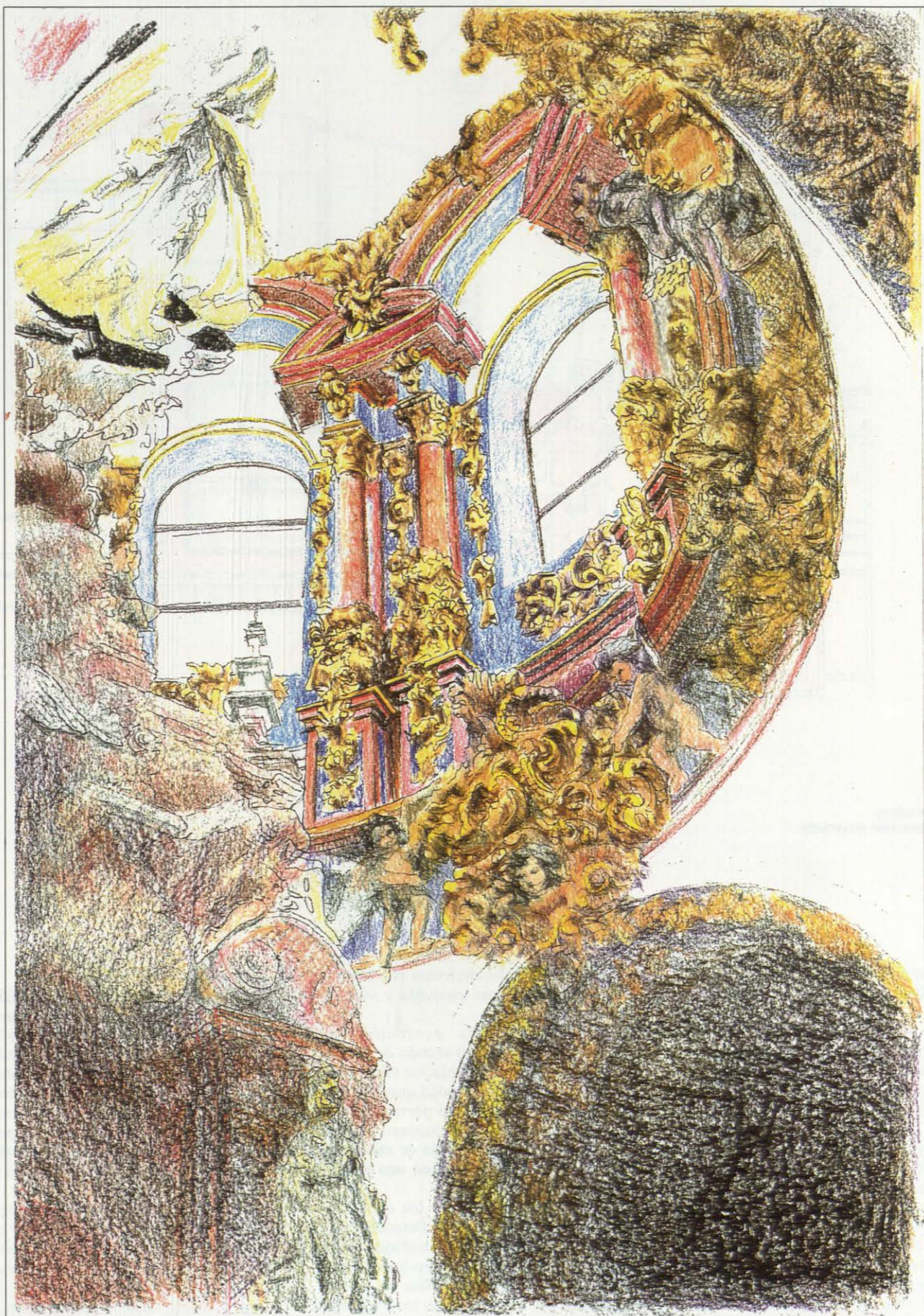
El estudio de la evolución del Monasterio demostrará el sentido de las piezas que lo componen, la relación entre ellas, interpretando una continuidad que hoy desconocemos. Este ejercicio permitirá, a lo largo de las futuras intervenciones, recuperar el orden y la significación de elementos que hoy se manifiestan como una simple yuxtaposición.

Este deberá ser uno de los objetivos preferentes del futuro Plan Director, que, valorando y matizando los trabajos realizados por los especialistas en las diferentes disciplinas, permita realizar un planteamiento de las futuras actuaciones de forma jerarquizada, de acuerdo con las

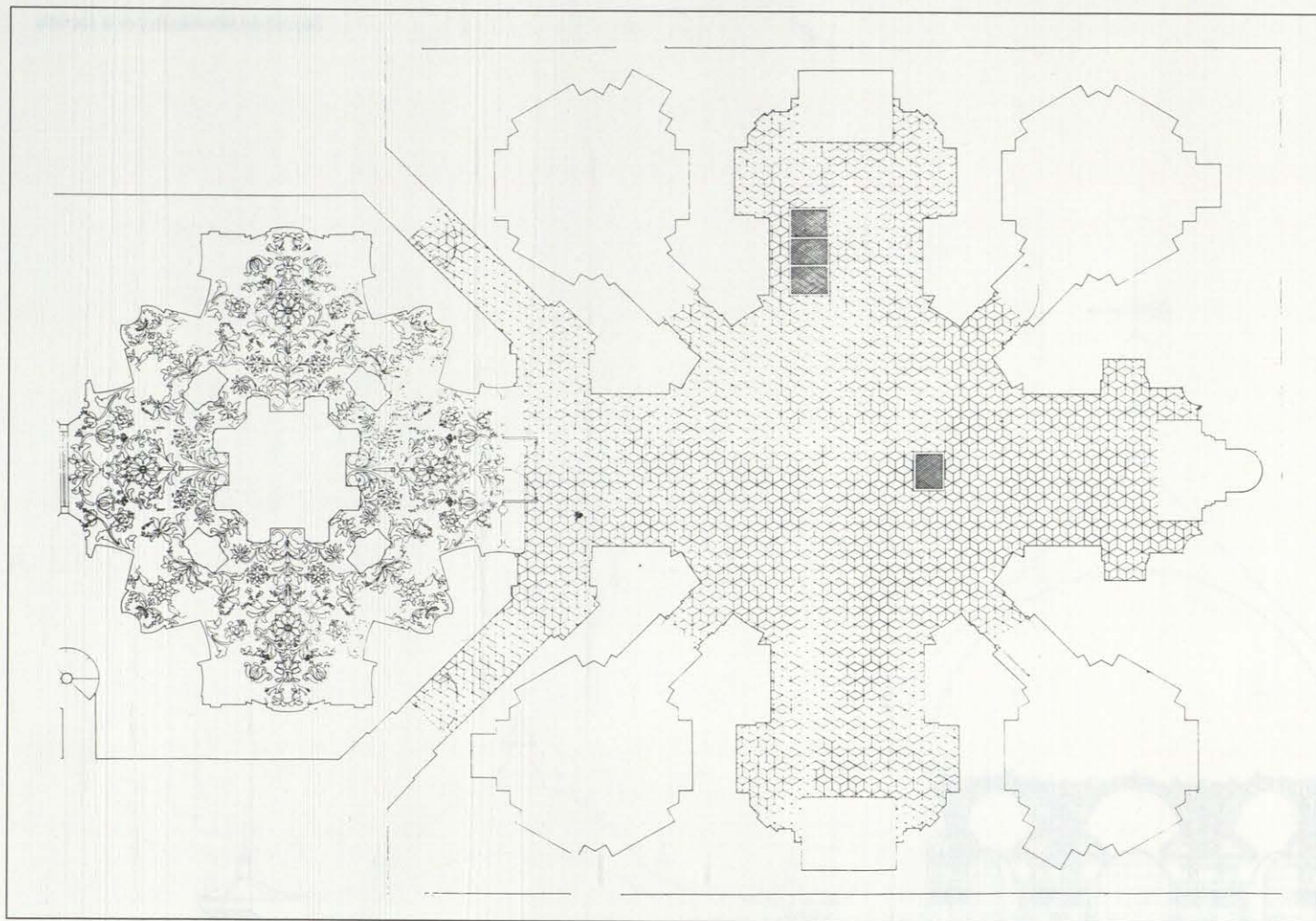
demandas reales del Monasterio.

El deficiente estado de conservación del monumento ha obligado a continuar las obras simultaneándolas con estos estudios teóricos y apoyándose en ellos, siguiendo dos vías de actuación: una más urgente, que detenga el proceso de ruina (control de humedades del subsuelo y restauración de cubiertas); y otra más lenta, tendente a resaltar zonas importantes del edificio (restauración del transparente barroco y otras capillas).

Estas obras están ejecutándose con fondos del Ministerio de Cultura, de la Comunidad de Madrid y de la Comunidad Económica Europea, con inestimables ayudas de la Asociación de Amigos de El Pualar, Círculo Catalán, Fundación Caja de Madrid y otras entidades de crédito.

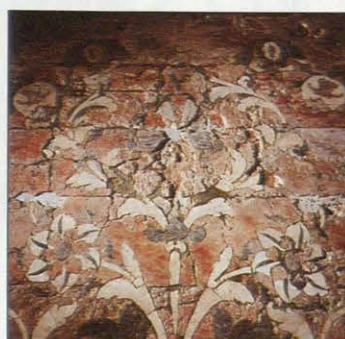
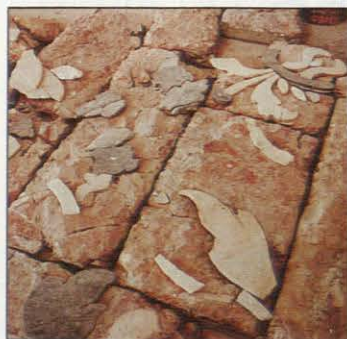


Perspectiva del Sancta Sanctorum con propuesta de color.

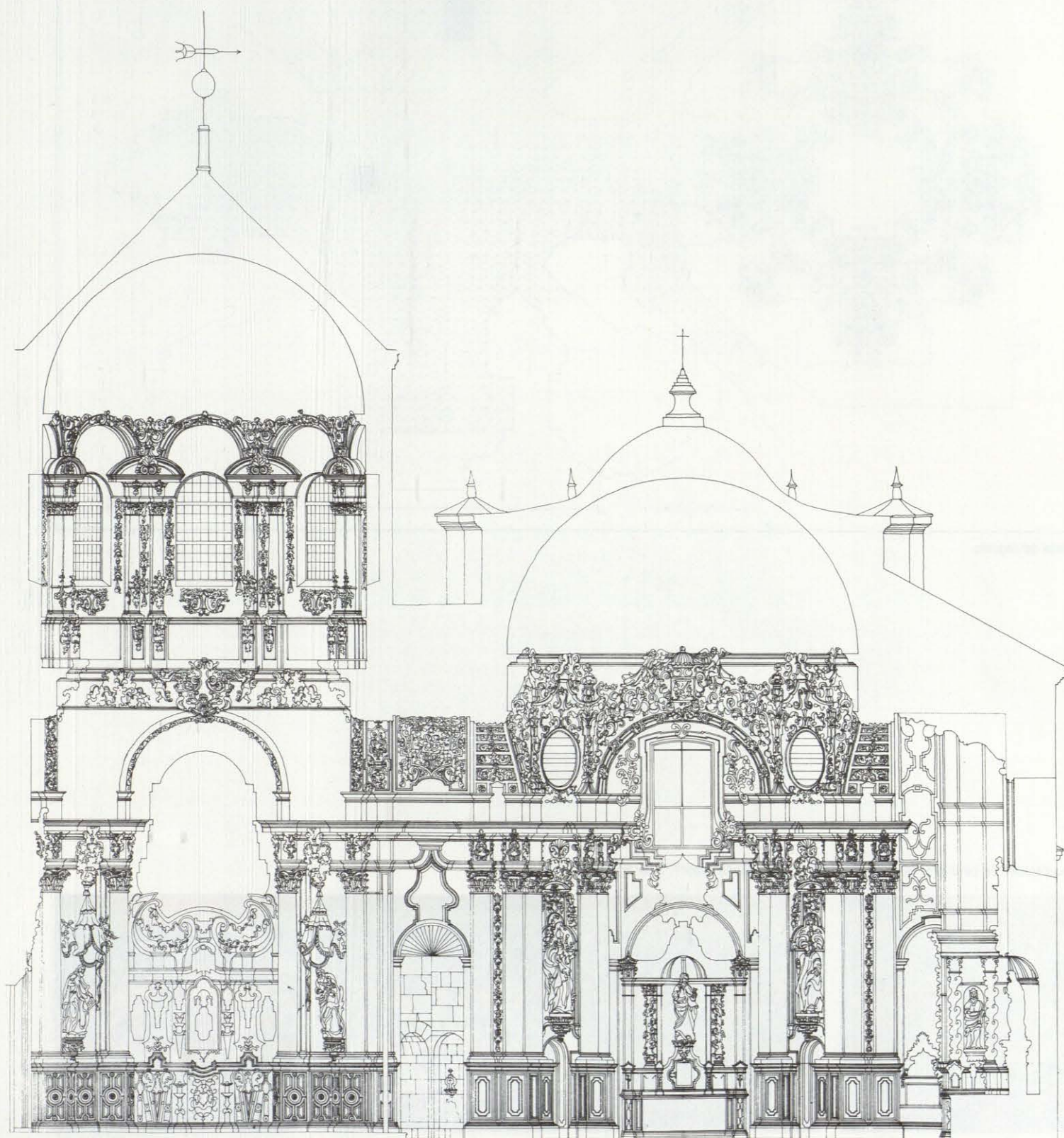


Planta del sagrario.

Recuperación del pavimento de la capilla del tabernáculo, diseñado por F. S. de Pedraxas.



Sección del tabernáculo y de la sacristía.



Retablo de la Iglesia.

